

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Madrid, 13 de noviembre de 1896.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: HERNÁN CORTÉS, 8, PRINCIPAL

Año XI.—Núm. 558.

11 DE NOVIEMBRE DE 1887

Nueve años ha hecho anteayer que la burguesía norteamericana, acreditando un feroz salvajismo y una falacia sin ejemplo, cometió un asesinato jurídico que privó de existencia á cinco hombres.

Crimen tan odioso y repugnante merece ser recordado para baldón é ignominia de la clase que le cometió y estímulo de todos los que luchamos por la desaparición de un régimen social que juzga preciso, para prolongar su vida, la comisión de toda clase de infamias.

El proletariado vengará á los que fueron ahorcados en Chicago y á todos cuantos la burguesía ha sacrificado en aras de sus bajas pasiones, arrancándola el Poder y creando una organización social basada en la solidaridad y la justicia.

CONVÉNZANSE

El fracaso de la huelga de los obreros de la Compañía Francobelga, de Vizcaya, debe convencer á todos los obreros, y principalmente á aquellos que prestan sus servicios á grandes Compañías, que no pueden intentar ninguna mejora en las condiciones del trabajo, ni siquiera la defensa del salario que actualmente ganan, si no cuentan de antemano con una organización sólida y bastante vigorosa.

Casi todos los explotadores, y singularmente los poderosos, saben ya muy bien para lo que existen las autoridades, y apenas se manifiesta entre sus obreros el menor síntoma de reclamación, apelan á ellas para que, ya por medio de prisiones, de procesos ó de otros actos aun más infames, sometan á los que intentan valerse de la huelga para apoyar sus peticiones.

Existiendo la organización no dejarán los patronos ó las Compañías explotadoras de solicitar el auxilio de sus naturales defensores, ni éstos de prestárselo; pero la cuestión ya variará mucho, porque estando los obreros bien organizados, la ingerencia de las autoridades se contrarrestará con el esfuerzo común, y el resultado tiene que ser otro.

Además, no se necesita sólo la organización para que ésta proporcione los recursos materiales con que poder hacer frente á los genizaros de la burguesía y sostener á los huelguistas; necesitase también para educar á los obreros que pertenecen á ella, para enseñarles el deber que les toca cumplir en toda lucha y para darles el espíritu de unión que tan necesario es en las contiendas con los patronos.

Los obreros que, por virtud de la unión momentánea que engendra el abuso del burgués ó el atropello del capataz, piden una satisfacción ó reclaman un correctivo, no cuentan con cohesión, unidad ni disciplina suficientes para mantener la lucha que surja. Falto de verdaderos lazos de unión, sin tener toda clara idea de lo que exige un combate de esa naturaleza, ni menos aún el propósito de mantenerse unidos después, desbarátanse en cuanto se presenta el más pequeño contra-tiempo.

Luchar hoy en estas condiciones es ir á una derrota segura.

¿Por qué los que se declaran en huelga sin previa organización ante un grave abuso patronal no reconocen que está en la naturaleza del burgués el vejar y oprimir á los trabajadores, y en consonancia con esa verdad no se preparan debidamente uno y otro día para luchar en buenas condiciones, en vez de hacerlo á la desesperada cuando sienten el daño que les causa el abuso ó la imposición, generalmente cometidos por los patronos cuando las circunstancias les favorecen?

¿A qué pelear en condiciones malas cuando pueden hacerlo en condiciones buenas? ¿A qué luchar sin medios y cuando al enemigo acaso le conviene, pudiendo hacerlo bien preparados y aprovechando circunstancias favorables á sus intereses? En realidad, parece que los obreros que observan tal conducta, más que mejorar su situación, se proponen

acrecentar los beneficios de quienes los avasallan y martirizan.

La apatía de los obreros, que es lo único que explica tan extraño proceder, debe ser por éstos desechada, reemplazándola por una acción continua y celosa á favor de sus intereses. Reclaman éstos, para ser lo que les corresponde, una unión firme, incansante y mayor cada día entre los trabajadores; pues que todos los explotados presten su concurso á semejante obra. Beneficiosa para todos, sólo por ellos realizable, ninguno debe eximirse de cooperar á su pronta realización.

Por lo que á los mineros de Vizcaya se refiere, hemos de repetir que los abusos de que son víctimas, las infamias que con ellos cometen burgueses y capataces, así como la complicidad que en todo cuanto malo se hace en la zona minera tienen las autoridades, no desaparecerán ni sufrirán correctivo con simples denuncias ó con huelgas hechas sólo por sentimiento. Para que situación tan mortificante y depresiva logre mejorarse, para que puedan tener á raya á los soberbios é insolentes propietarios de las minas, á sus representantes y capataces y á las autoridades que tan servilmente los amparan, necesitan una organización verdad, una organización donde todos coticien, donde todos cumplan los acuerdos que se tomen y donde todos se cuiden de poner al frente de ella los compañeros que muestren más interés y más energía por defender los fueros del trabajo.

Cuenta hoy la zona minera de Vizcaya varias Agrupaciones Socialistas; pero eso es poco, muy poco. Auméntese su número; que no quede pueblo ó barriada de importancia sin tener la suya; hágase que todas estas Agrupaciones, además del carácter político que tienen hoy, adopten el carácter resistente; únense luego con todos los obreros organizados de España entrando en la Unión General de Trabajadores; lleven á otras zonas mineras, en la medida de lo posible, las ideas de mejoramiento y emancipación que á ellos les animan á fin de constituir una poderosa Federación nacional de mineros, y entonces verán como con una organización así cimentada, desarrollada y fortificada, poniéndola en acción tanto en el campo político como en el económico, serán capaces de lograr, no sólo todo lo que con sobrada justicia hoy reclaman, sino muchísimos otros beneficios.

Fíjense bien los mineros de Vizcaya y los trabajadores de todas las industrias en lo que les decimos; convénzanse de que los obstáculos que á su mejoramiento pone la clase burguesa sólo puede removerlos la poderosa palanca de la organización obrera, y decídanse á formarla para ver satisfechas lo antes posible sus nobles y legítimas aspiraciones.

LA SEMANA BURGUESA

Los representantes de los partidos que componen la Unión Republicana, reunidos en el Círculo Centralista, acordaron días pasados fundar un Casino que dé cabida á todos los grupos y grupitos en que esos partidos se dividen y subdividen.

Uno de los asistentes á la reunión, el señor Niembro, decía muy resueltamente:

Tomemos, pues, acuerdos concretos y serios. Cuanto más firmes sean nuestras resoluciones, mayor será el disgusto que causemos á los monárquicos.

Y poco después de pronunciadas estas palabras, que parece que respondían á un deseo de evitar toda clase de vaguedades y faltas de seriedad, decía el mismo Niembro:

No necesitamos discutir más. Ahora lo que hace falta es que la Comisión encargada de llevar á la práctica la idea, busque casa más grande que el palacio de la plaza de Oriente, para que á ella vayan todos los republicanos.

¡Demonio! Pues apuradilla se va á ver la Comisión para encontrar en Madrid una casa más grande que el palacio de la plaza de Oriente.

Nunca tiene el Sr. Niembro tanta gracia como cuando se propone ser serio.

Ya lo han visto ustedes.

Pero ahora resulta que no sólo no habrá Casino, sino que tampoco habrá Unión Republicana.

Porque la Junta Central de esa Unión no ha conseguido entenderse todavía acerca de las bases en que ha de descansar la nueva agrupación de fuerzas republicanas.

Pues que descansen... en paz.

Sigue el escándalo.

El vapor-correo *San Agustín*, de la Compañía Transatlántica, llegó el día 5 á la Coruña procedente de la Habana, conduciendo á su bordo 183 soldados casi todos enfermos, y la mayoría de éstos compuesta de anémicos y tuberculosos.

Acerca de ellos dice el corresponsal que tiene *El Imparcial* en dicha capital gallega:

Renuncio á describir el triste cuadro que se presentó á mi vista al verlos, pues han llegado en condiciones deplorables, en un barco pequeño y deficiente para el transporte de enfermos.

La enfermería tiene pésimas condiciones. Los soldados, en traje de rayadillo, sin camisa ni calzoncillos, traían por único abrigo chalecos de Bayona ó mantas, que les regaló al embarcar la Cruz Roja de la Habana.

Para que no faltase nada bueno á esos infelices soldados, el vapor que los conducía sufrió durante el viaje un duro temporal, no obstante las buenas relaciones en que está con el Todopoderoso el marqués de Comillas, «primer patriota (que no se olvide) de la nación» y primer beato de la cristiandad.

Ante estos espectáculos, ¿quién que tenga 6.000 reales para redimirse se anima á ir á pelear contra los enemigos de la patria cuando puede darse la satisfacción de gritar ¡viva España! y decir pestes de los filibusteros y de los yankees muy lejos del teatro de la guerra?

Veán ustedes la animación:

Ha sido tan grande el número de redenciones á metálico del cupo correspondiente á Cuba, que descontándolas, así como los que ya sirven voluntariamente, de los que sufren condena, de los prófugos, etc., queda sólo un contingente efectivo de 17 á 18.000 hombres.

Gracias á que la guerra terminará pronto, porque ya el prelado de esta diócesis, viendo que ni las armas ni las preces aisladas del clero consiguen nada en ese sentido, ha dispuesto que se celebre una rogativa circular para que la paz sea un hecho cuanto antes en Cuba y Filipinas.

Conque ya podemos ir tranquilizándonos.

El Correo Español, periódico tradicionalista, ha establecido una imprenta para su uso particular, lo cual no tiene de particular más que eso.

Lo que tiene mucho de particular es que un periódico como *El Correo Español*, católico apostólico-romano, se haya dejado llevar por Satanás—*vade retro!*—hasta el punto de olvidar las advertencias que hizo á los burgueses el Sumo Pontífice en su tan cacareada encíclica referente á la cuestión social.

Porque han de saber ustedes que el periódico tradicionalista ha fijado á sus cajistas un jornal que varía entre dos y tres pesetas.

Y ése no es modo de pagar religiosamente.

El Correo Español debe saber que «todo buen cristiano está muy obligado á tener devoción»... y á dar á cada cuál lo que le corresponde.

La «Asociación de damas francesas»—cuyos piés no besamos—ha regalado á la archiduquesa Dorotea, en sus bodas con el duque de Orleans, una diadema de brillantes y pedrería que ha costado 150.000 francos.

¡Qué satisfacción sentirán al leer esta noticia los que no tienen ni pan que llevar á la boca!

A cualquiera se le quita el apetito con noticias como ésa.

Los periódicos monárquicos han cantado

sendas alabanzas en tributo á la reina regente porque esta señora ha dado 10.000 pesetas para la suscripción patriótica abierta por *El Imparcial*.

En cambio, muchos pobretes han dado una peseta, que era todo su capital, y no ha habido ni uno de esos periódicos que les haya dicho:—Buenos ojos tenéis.

Pero de esos pobretes, ¿qué favor pueden esperar los periódicos monárquicos? ¡Hay que estar en todo!

Ocho diputados provinciales fusionistas se pasaron al grupo de los conservadores en la elección de cargos de la Diputación de Madrid.

Con este motivo se dice que en el Comité provincial fusionista se presentará una proposición pidiendo que no sean considerados individuos del partido liberal los que no han acatado las órdenes del Sr. Sagasta al elegir presidente de la Diputación.

Pues tal proposición es á ojos vistas, impertinente y cruel sobremanera, Si son esos señores fusionistas, ¿por qué no fusionarse con cualquiera?

La Voz Montañesa, en el aniversario de la horrible catástrofe producida por el vapor *Cabo Machichaco*, recuerda la inmunidad de los autores de aquella gran desgracia, y dice con muchísima razón:

Cuántas plumas han escrito en Santander como en los más apartados confines del mundo sobre la catástrofe han clamado por que se hiciera justicia á este pueblo.

Pero en vano, en vano. Entre nosotros, los poderosos oyen las quejas de los débiles como la luna oía los ladridos de los perros de la fábula de Alcíates.

Pocos, muy pocos, que apenas llegan á tres, han logrado que, merced á un arreglo amistoso, se les haya indemnizado, y estos pocos son otros poderosos.

Para los demás no hubo medio de obtener, no ya que se hiciera justicia, pero ni que se tratase de hacer luz sobre las causas determinantes de la explosión, y sobre la ocultación de traer dinamita, negándose rotundamente hasta el momento mismo en que la explosión reveló la terrible verdad, á tan cara costa conocida, la imprudencia temeraria de atracar á un muelle en que no es lícito hacerlo con substancias explosivas, y hacerlo sin señal alguna indicadora de la funesta carga, y la mayor aún de no alejar un buque que con dinamita en cantidad enorme tiene fuego á bordo.

Lo de siempre, señora *Voz*, lo de siempre. El mal arranque de la constitución social que disfrutamos.

Y de ese mal, tan profundo, habrá casos numerosos mientras haya poderosos en el mundo.

DATOS JUSTIFICATIVOS

En el artículo de fondo de nuestro número anterior tachábamos de criminal la indiferencia que mostraba el Gobierno por los heridos y enfermos del ejército que pelea en Cuba contra los insurrectos.

Fundábamos nuestro severo juicio en que se hacía embarcar á aquellos desdichados cuando se hallaban en período de verdadera gravedad, se los traía amontonados en los vapores y no se les daba ni el debido alimento, ni, al cambiar de clima, el necesario abrigo. La exactitud de esto, confirmada por datos tomados de la misma Prensa burguesa, ha sido ratificada por los que ésta acaba de dar con motivo de la llegada de uno de los transatlánticos á la capital de Galicia.

De los enfermos y heridos que traía ese vapor, 12 murieron en el camino y 1 al llegar al mismo puerto. Otros muchos han llegado en grave estado y todos en situación por extremo lastimosa. De la Habana salieron tan bien provistos de ropa, que no ya los enfermos de menos cuidado, sino hasta los más graves, han venido sin camisa.

Decíamos que con recursos de los que se malgastan en otras cosas podría atenderse debidamente á los soldados que enferman ó caen heridos en Cuba, librando á la mayor parte de ellos de la muerte, y en efecto, se-

gún las declaraciones hechas por el general Losada, inspector general de Sanidad Militar en dicha isla, no hay en Cuba ni recursos ni médicos bastantes para atender al considerable número de enfermos que ocasiona la guerra y principalmente aquel mortífero clima para los peninsulares. Es decir, que, por falta de medios, se echa de allí a infinidad de enfermos para que mueran en el camino y se tiene sin los cuidados más precisos a los que llenan los hospitales de Cuba.

Para que se vea que no exajeramos, reproducimos a continuación las declaraciones del general Losada, hechas ante los corresponsales que tiene en Cuba *El Liberal*:

Hemos tenido una larga e interesante conferencia con el general Losada, inspector general de Sanidad Militar.

El Sr. Losada, deferentísimo con nosotros, nos ha manifestado claramente sus impresiones con respecto al estado sanitario de toda la isla, y nos ha facilitado datos de interés para que se hagan públicos.

El general Losada ha comenzado su conferencia con nosotros, leyéndonos la comunicación oficial en que consta el resultado de la visita de inspección al Norte de la provincia de la Habana y a la provincia de Pinar del Río.

Las conclusiones de ese documento son estas: hace falta más recursos económicos y más médicos.

Tras de decir esto el general Losada, se dirige principalmente en sus manifestaciones al ministro de la Guerra, pidiendo que se envíen médicos a Cuba, a ser posible cuantos haya en la Península, acudiendo incluso a los médicos civiles, a los cuales se habilita para prestar servicio en el ejército.

Nos dice el general Losada que la Sanidad Militar lucha heroicamente.

El vómito—añade—, el paludismo, y muy principalmente la carencia de medios que se nota, bien merece que se envíen pronto numerosos y eficaces auxilios.

El último estado, no impreso todavía, que nos ha enseñado el general Losada arroja el siguiente movimiento de enfermos en los Hospitales y enfermerías de la isla:

De fiebre amarilla, 1.058 enfermos.
De disentería, 253.
De paludismo, 2.014.
De tifoidea, 110.
De tuberculosis, 51.
De otras enfermedades, 9.416.
Heridos, 755.

Hay en total, en todos los Hospitales y enfermerías de la isla, 13.637 enfermos.

La mortalidad por cada 1.000 enfermos con relación al contingente es de 3,14.

La proporción de asistidos con relación a las fuerzas, es de 13 por 100.

La proporción por cada 1.000 muertos con relación a los asistidos, es de 22 de fiebre amarilla.

La proporción de enfermos por cada 1.000 con relación al contingente, es de 12.

Hay en la actualidad en la Habana:

En el Hospital del Príncipe, 2.508 enfermos.

En el de la Beneficencia, 1.798.

En el de Madera, 936.

En Regla, 2.117.

En San Ambrosio, 669.

Para estos enfermos hay en el Hospital del Príncipe, 14 médicos.

En el de la Beneficencia, 14.

En el de Madera, 8.

En el de Regla, 7.

En el de San Ambrosio, 8.

En total, 51.

La proporción es de un médico por cada 160 enfermos.

Contando con que estos médicos—sigue diciendo el general Losada—necesitan operar diariamente a los heridos, dígame si basta para atender bien a todos los enfermos semejante proporción de los médicos.

Los tratadistas exigen que haya un médico por cada 100 combatientes y uno por cada 50 ó 60 enfermos.

Por cierto podemos tener que ni médicos ni recursos se enviarán a Cuba para atender cual se debe a los heridos y enfermos, y que seguirán presenciándose en nuestros puertos esos horribles cuadros que la llegada de cada transatlántico ofrece.

¿Qué le importa a Cánovas, ni a los ministros que con él comparten el Poder, ni a toda la clase explotadora, que mueran en Cuba ó fuera de Cuba cientos y miles de trabajadores? Estos no son de los suyos, éstos no pertenecen a su clase, éstos son para ellos solamente fuerza explotable, de la que usan y abusan cuanto su poder les permite, pero a la que no guardan ningún respeto ni consideración.

Por eso son los obreros los que deben prestar atención a tales iniquidades y procurar remediarlas, no exhalando estériles quejas, sino uniéndose, formando apretada pifa y realizando actos que revelen conciencia clara de sus intereses y firme decisión de pelear por ellos.

El derecho y el deber son como dos palmeras que no dan fruto si no erenan una al lado de la otra.—*Lamennais*.

JUICIO DE LIEBKNECHT SOBRE EL CONGRESO DE LONDRES

El célebre socialista alemán Liebknecht ha publicado en *La Justice*, órgano de la Federación Democrática Social de Inglaterra, el siguiente juicio acerca del Congreso internacional de Londres:

El Congreso de Londres ha sido el más grandioso e importante de cuantos Congresos se han celebrado desde el año 1889. Lo demuestra la numerosa representación que han tenido en él Inglaterra y Francia, que enviaron escaso número de delegados al Congreso de Zurich.

Nuestros adversarios aseguran que sus trabajos han sido poco fecundos y la discusión bastante desordenada. A esto sólo objetaré que es muy difícil hallar entre los Congresos nacionales de Asociaciones obreras del carácter de las *Trades Unions* uno en el que no se hayan perdido dos ó más días en discusiones estériles ó de pura fórmula, y en que se haya llegado a agotar enteramente el orden del día.

Figúraos lo que ocurrirá en un Congreso donde se hablan todos los idiomas del mundo civilizado, donde casi todos los delegados no entienden más que uno y donde cada nacionalidad tiene métodos de discusión propios!

En cuanto a la forma y el contenido de las resoluciones tomadas, no hay ningún otro partido ó Cuerpo legislativo que haya hecho otro tanto.

Por lo que se refiere a la admisión de los anarquistas, no cabe juzgarla como cuestión de tolerancia ó de libertad individual.

Si yo estuviese a la cabeza de un Gobierno ó de una Administración del Estado, permitiría a las anarquistas hablar, enseñar y escribir cuanto quisiesen, siempre que no coartasen la libertad de los demás; pero nosotros no somos un Gobierno, y nuestro Congreso no es un club donde se deba discutir toda clase de opiniones. Nosotros somos un partido militante, y los Congresos internacionales son los Parlamentos y los Consejos de guerra donde tenemos precisión de deliberar y establecer las condiciones de la guerra de clase que hemos empeñado. El Partido Socialista internacional es un ejército de luchadores. Debemos, pues, combatir al enemigo y, por lo mismo, no podemos permitir que éste entre en nuestro ejército. Esto sería una peligrosa locura, que equivaldría al suicidio. Y no se diga que los anarquistas no son nuestros enemigos: quien tal afirme, no los conoce ó está ilusionado con la palabra mágica *libertad*. Yo los conozco en el Viejo y en el Nuevo Mundo, y dejando a un lado a los soñadores, no sé de ningún anarquista que no haya tenido por principal objeto poner obstáculos en nuestro camino. El anarquismo, cuando no es una palabra vacía de sentido, tiene por base el individualismo; es decir, el mismo principio en que descansa la clase capitalista. Por eso es esencialmente reaccionario, a pesar de sus histéricos gritos de revolución.

Trabajadores: La Prensa socialista es la única que defiende vuestros intereses en el campo político y la que lucha por el mejoramiento y por la emancipación de todos los asalariados. Sostenedla, pues, y difundidla.

EN LA MANIGUA

—¿Qué larga es esta jornada!
—Larga y penosa, como todas.
—¿Cuándo acabará esto?
—¿Qué se yo! Aquí todo es separatista.
—Aprensiones tuyas.
—¿Aprensiones? Fíjate, verás como la gente del campo no canta más que cantares a la libertad de Cuba, a la ligereza de sus caballos ó a la belleza de sus mujeres. Ni por casualidad se habla en ellos de España.
—Y va declinando el sol.
—Sí: ahora se puede caminar más a gusto...
—¿Has oído?
—Son tiros. Carga el Maüser por si acaso.
—¿Cómo silban!
(El capitán manda hacer fuego sobre la manigua. Los disparos que de ella parten cesan como por encanto.)
—Esta noche vamos a tener jaleo, si los prácticos no conocen bien el terreno.
—No tengas cuidado. Los insurrectos se enterarán del lugar en que acampamos, acamparán ellos, si ya no lo están, y dormirán a pierna suelta, en tanto que nosotros...
—¿Qué es aquello blanco que se divisa por entre los árboles?
—Es un ingenio destruido en la guerra pasada y donde estuvo un campamento filibustero, que hemos destruido nosotros.
—Estoy reventado, y en cuanto hagamos alto me voy a tirar al suelo.
—Calcula cómo estaremos los demás.
—Mira qué cierva corre por ahí.
—El práctico negro va tras ella. La mató.

—Ya tiene comida la plana mayor. El la ha matado, pero otros se la comerán.

—La vanguardia hace alto en el ingenio.

—Entonces aquí vamos a pasar la noche.

—Oye: después que comamos el rancho, formaremos juntos para hacer juntos también la centinela; pero mientras podías leernos alguno de esos periódicos que tú tienes. Como ayer dormimos tanto, no tenemos sueño.

—Bien, os leeré ese periódico que tanto os gusta.

—Eso es, léenos *EL SOCIALISTA*, que ése dice la verdad.

—Corriente, pero si viene el oficial no dejéis de avisarme.

—Descuida.

(Uno lee *EL SOCIALISTA*: todos escuchan atentamente, y algunos oyentes exclaman: ¡Esa es la verdad! Nos han traído como sardinas en banasta! Otros: Pues claro, ¿qué tengo yo en Cuba? ¿Por qué no traen también aquí a los ricos, para que vieran lo que es bueno. Los que vociferan debieran estar aquí.)

—¿Que viene el capitán!

(El lector sustituye *EL SOCIALISTA* con un Imparcial, y cuando llega el capitán los soldados se están enterando de un "Combate contra Maceo"; pasa el capitán y prosigue la lectura de *EL SOCIALISTA*.)

—(En voz baja.) ¡Qué apartados nos han puesto!

—No importa. Hay doble guardia y una patrulla de Caballería.

—Tápate bien con la manta, que por la mañana duelen los huesos con el rocío.

—¿Qué borrasca se mueve! Agua tenemos.

—¿No te parece que los insurrectos deben estar acechando el campamento?

—¿Que guasón! Los insurrectos, en cuanto va a llover, se desparraman por los bohíos y ¡venga agua!, mientras que nosotros... ¡Qué modo de diluviar!

—Yo estoy calado y voy a colgar la manta de este árbol, que pesa la condenada dos arrobas.

—No hagas caso. El coronel estará bien tapado con su impermeable. Pero ¿qué tienes? Te rechinan los dientes.

—¿Qué he de tener! Que me voy a enredar a tiros con estos árboles para que se levante y se moje todo el mundo.

—Ten paciencia.

—Paciencia y sufrimos hambre; y no cobramos en meses enteros; y se nos ha traído aquí como a irracionales ó peor; y caemos diezmados por las fiebres, la anemia, la tuberculosis y cuando somos un pingajo se nos envía a España almacenados en miserables sentinas, y se nos descarga en los puertos como un fardo, vestidos con un destrozado traje de rayadillo, cuando la temperatura es menor de 10°. ¡Y si por fin acabara esto!

—¡Acabar! Para largo hay. Maceo, en los seis meses que le han dejado tranquilo, se ha preparado bien y nos va a dar que hacer. ¡Y derrotar a Maceo es el primer acto de este drama que tantas vidas cuesta!

—¿Y quieres que tenga paciencia?

—Claro, ¿qué vas a hacer si no? Ten paciencia y... memoria. No olvides lo que aquí estamos pasando, y cuando regreses a España trabaja con todas tus fuerzas por que el estado de barbarie que engendra estas y otras guerras termine; porque esto no pueda repetirse; porque los hombres resuelvan sus diferencias como cumple a hombres civilizados; porque reine la fraternidad.

—Y eso ¿cómo se consigue?

—Trabajando por el Socialismo.

—Larga es la obra.

—No mucho, si todos los que aquí sufrimos y los que en otras partes sufren trabajasen con ahínco. Eso es lo que hay que hacer. Trabajar mucho y trabajar en todas partes. Aquí mismo tienes ocasión de hacerlo; enseña a tus compañeros las verdades que yo te he enseñado a tí.

—Ya viene el relevo. Ahora a dormir debajo de un árbol. ¡Buen modo de secarnos!

—Mañana nos secará el sol, que ya sabes que calienta de firme.

J.

***, 17 de octubre de 1896.

EN UNA JUNTA DE ECLESIASTICOS

El rencor, la adulación, la asechanza, la porfía, el odio y la simpatía, votan en esta sesión; ¡qué tal será la elección donde hay tedio tan profundo! Por cierto yo me confundo de ver, en tal desconsuelo, que donde todo es del cielo, se encuentre tanto del mundo.

DIEGO TORRES Y VILLARROEL.

Controversias en Valencia.

En la noche del 24 del pasado octubre se celebró en esta localidad la novena y última conferencia de las organizadas por el Centro Obrero, y en la cual resumió el compañero Sanchis lo expuesto por los oradores que hantomado parte en dichas conferencias.

Tras un brillante exordio, comenzó nuestro correligionario su discurso-resumen combatiendo, en primer término, el que se dijera que el tema se planteaba abstractamente.

Acerca del símil hecho por el Dr. Fajarnés, comparando a la actual organización con un polípero, dijo nuestro amigo que lo admitía, puesto que era un argumento a favor del Socialismo, ya que en el polípero todos los miembros desempeñaban una función, ejercían un trabajo, y esto es lo que, respecto a la sociedad, piden los socialistas.

Hizo un detenido examen del hombre en los primeros tiempos, citando al gran Aristóteles, el cual creía eterna la esclavitud; citó asimismo las causas que han motivado el presente estado de cosas, y preconizó el Socialismo como único remedio al malestar de la Humanidad.

Combatió los jurados mixtos y las cooperativas, considerando a éstas sólo como un arma defensiva.

Demostró con profusión de datos la concentración capitalista y puso de relieve la necesidad de que se asocie el proletariado para la defensa de sus intereses tanto morales como materiales. Asimismo probó, con datos concretos, la capacidad de la mujer y la multitud de servicios en que se las emplea en las naciones más adelantadas.

Después de rectificar brevemente los conceptos restantes, dió las más expresivas gracias a los oradores que se han dignado tomar parte en este debate, lo declaró terminado y levantó acto seguido la sesión.

Nuestro correligionario fué largamente aplaudido y felicitado por su enérgico discurso, retirándose la concurrencia sumamente complacida por el buen éxito de las conferencias.—*EL CORRESPONSAL*.

Valencia, 4 noviembre 1896.

DESDE PALMA DE MALLORCA

Voy a daros hoy algunas noticias, que no creo carezcan de interés para nuestros compañeros.

No habrán olvidado éstos al célebre Padrós, causante, por su desmedida codicia, de la horrible explosión habida en ésta, y que tantos estragos causó en los niños y mujeres que por cuenta de él trabajaban.

Pues este explotador insaciable quiso pagar hace unos días con 3 pesetas el trabajo penoso y arriesgado que realizaron dos compañeros de acarrear unos 90 sacos de a 50 kilos cada uno, y que, por las precauciones con que exigía que se colocasen, debían contener materias explosivas. Los trabajadores no se conformaron con tan mezquina cantidad, y el tal Padrós, después de charlar mucho, les dió 2 pesetas más, ó sea, entre las dos veces, 10 reales a cada obrero.

Para que veáis qué conciencia tiene este generoso patrono, os diré que ha llegado al extremo de hacer declarar a un infeliz que fué víctima de la referida explosión, que él, al vaciar los cartuchos, los urgaba con un clavo sin que nadie le mandase hacer tal cosa. Este desdichado ha muerto hace semana y media.

A patrono tan... desaprensivo corresponden autoridades por el estilo. Para éstas consta oficialmente que el Sr. Padrós no tiene pólvora almacenada y que se arrojó al mar toda la que había después de ocurrir la tremenda catástrofe que mató ó lesionó a tanto hijo del trabajo. Y si mañana ocurre en Palma una explosión igual ó más terrible que aquélla, la culpa no será del Sr. Padrós ni de las previsoras autoridades, sino del primer pobre diablo a quien se le eche mano.

Otro hecho digno de comentarios. Ciertos señores acaban de descubrir que la nueva fábrica de gas que se está construyendo en el campo de *Serralla* constituye un peligro para Palma por estar cerca del polvorín de *Hornabeque*, el cual, como el de San Fernando, que está a muy pocos metros de las murallas, contiene, según los periódicos locales, de 60 a 70 toneladas de pólvora. A consecuencia de tal descubrimiento se han suspendido las obras y quedado sin trabajo 200 operarios, y, por consiguiente, sin pan otras tantas familias.

Cuéntase que los que han descubierto tal peligro son los propietarios de la otra fábrica del gas, que vienen haciendo su agosto

desde el año 1856, y que temen no seguir embolsando buenas ganancias si tienen un concurrente.

De aquí resulta que, por favorecer á unos cuantos privilegiados, se quita el trabajo á 200 obreros y se perjudican los intereses generales de la población, á quien se obliga á pagar el gas al precio que quiere la Compañía que hoy monopoliza ese artículo.

La clase burguesa es en todas partes la misma y procede de igual manera. Ante sus intereses no hay consideración para nadie, por muchos y muy respetables que sean los individuos á quienes perjudique. Y en cuanto á las autoridades, no hay que pensar en que hagan otra cosa que apadrinar y defender en todo y por todo á los acaparadores de la riqueza.

Fijense en lo expuesto los obreros mallorquines y acudan á engrosar las filas de las Sociedades que están instaladas en el Centro Obrero, y las de la Agrupación Socialista, donde serán perfectamente acogidos. Hagan lo propio los obreros de la inteligencia, puesto que son, como nosotros, víctimas de los parásitos sociales. Unos y otros trabajadores tenemos intereses armónicos y somos los llamados á concluir con esta sociedad, que tan mal trata á los que lo producen todo.—UN SOCIALISTA.

Palma de Mallorca, 2 noviembre 1896.

LA ASAMBLEA FEDERAL

Se equivoca el semanario federal que lleva por título el que encabeza estas líneas al decir en su número correspondiente al 2 del corriente que le invitamos á «tener polémica.»

En EL SOCIALISTA del 23 de octubre no hicimos más que responder á ciertas afirmaciones hechas por *La Asamblea* con motivo de un escrito nuestro titulado *El único campo*, y en el que, por cierto, no aludíamos directamente al colega.

Esta es la verdad. Ahora, si *La Asamblea* quiere continuar la polémica, originada por nuestro primer artículo, ó por el suyo ocupándose del nuestro—no merece que perdamos el tiempo averiguando cuál de los dos es el que la ha originado—, hágalo en buen hora, que, por nuestra parte, siempre estamos dispuestos á controvertir sobre aquellos asuntos que afectan á nuestro Partido ó interesen á la clase obrera.

Lo que no podemos hacer es aceptar el procedimiento que nos propone *La Asamblea* de publicar en los dos periódicos los escritos en que se mantenga la polémica. Y no lo aceptamos porque lo consideramos malo, sino porque son muchos los asuntos en que ha de ocuparse nuestro semanario y cortas sus dimensiones, hasta el extremo de vernos con frecuencia apurados para dar cabida á los escritos que no admiten aplazamiento.

Por consiguiente, si el colega opta por la

afirmativa, sostendremos la polémica en la forma hoy corriente—aunque no sea la mejor—, esto es, cada periódico desde sus propias columnas.

NUESTROS MUERTOS

La Agrupación Socialista de Elche ha perdido uno de sus mejores individuos: **Bautista Sala Maciá**.

Este compañero fué fundador de dicha Agrupación, ejerció varios cargos en ella y trabajó constantemente para acrecentar sus fuerzas.

A su entierro asistieron más de 2.000 personas. Sobre el féretro llevaba una preciosa corona de flores naturales, en la que se leía la siguiente dedicatoria: «La Agrupación Socialista á su inolvidable amigo y compañero Juan Bautista Sala Maciá.»

La Redacción de EL SOCIALISTA deplora la pérdida de tan estimable correligionario y acompaña á su familia en el dolor que experimenta.

DISCURSO DE GUESDE

REPLICA AL SEÑOR DESCHANEL EN LA DISCUSION DEL PROYECTO DE LEY ACERCA DEL TRABAJO DE LAS MUJERES Y DE LOS NIÑOS

Julio Guesde.—La Cámara me hará la justicia de reconocer que, cada vez que he subido á la tribuna, me he mantenido estrictamente en la cuestión sometida á debate. Sea á propósito de las farmacias municipales, sea á propósito del proyecto de ley reglamentando el trabajo de las mujeres y de los niños, me he abstenido de toda intrusión en el dominio teórico, al que podían, sin embargo, arrastrarme mis convicciones más íntimas y ardientes. Si me he visto obligado dos veces á exponer mis doctrinas, ha sido á consecuencia de interpellaciones hechas con consentimiento de la Cámara y con el mío, con motivo del debate sostenido ante vosotros.

Entiendo permanecer fiel al método seguido hasta aquí por la dignidad de la Cámara y por mi propia dignidad. Pero ya que por tercera vez se ha dirigido una interpellación al Partido Socialista, como si estuviese en el Poder ocupando los bancos ministeriales, hoy vacíos—es probable que se nos reserve estos sitios (*Risas*)—, antes de explicar cómo la jornada de ocho horas, convertida al presente en reivindicación general del proletariado de los dos mundos, puede y debe ser realizada en la sociedad actual; antes de defender, en cuanto al fondo, la enmienda que he presentado en nombre del grupo socialista y, sobre todo, en nombre de los trabajadores que han vertido su sangre en Chicago, en Fourmies, en Loods, en Roma, en todas partes, por el triunfo de lo que ellos consideran como la reforma capital de la hora presente, responderé á los ataques lanzados contra la solución colectivista del problema social. (*Muy bien! Muy bien! en la extrema izquierda.*)

Se ha reprochado á Marx ser lo que en otra parte se le ha calificado, el último de los economistas. Pues bien, sí, nos envanece-mos con Marx de ser la última palabra de la Economía política correspondiente á una evo-

lución social, que, lindando con el colectivismo, ha de dar lugar á nuevos fenómenos, dejando relegada en la esfera del recuerdo á la antigua Economía política con sus datos y con sus leyes.

Nosotros nos consideramos relacionados directamente con los grandes economistas del pasado, Adam Smith, Turgot, Ricardo y todos los que han constituido lo que se ha llamado la Ciencia económica. Y puesto que se los ha traído á este lugar á hacerlos responsables de nuestras conclusiones colectivistas, del desorden que determinaríamos en una sociedad que es evidentemente la última palabra del orden, consideramos un deber defender á estos hombres, que han sido verdaderos sabios, estudiando con sinceridad el medio que tenían ante su vista y deduciendo de él las conclusiones de orden experimental, si así fuese preciso.

¡Ah! Ya sé que más tarde, los economistas que se consideraban como sus continuadores, apercibidos de los peligros de que habla libremente la Ciencia, retrocediendo ante las ideas de sus antecesores, se han dedicado sencillamente á explotar la Economía política por cuenta de la burguesía capitalista. Pero nosotros saludamos con entusiasmo á los padres de la Economía política; fueron observadores, sabios, como Marx (á quien M. Deschanel consideraba con acierto como un economista en el verdadero sentido de la palabra), que describieron fielmente los fenómenos económicos que se operaban ante su vista; no de aquellos que debían limitarse más tarde á repetir, como papagayos, datos no conformes con un medio social que se había transformado.

Marx, como Adam Smith, Turgot y Ricardo, se han dedicado al estudio de los hechos, siguiendo la evolución económica que caracteriza el fin del siglo XIX, aunque llegando á conclusiones diferentes por la diversidad del medio social.

Se ha criticado, considerándola como base misma del Socialismo moderno, la teoría del valor de Marx. Se os ha dicho: el valor, medido por la suma de trabajo humano acumulado en una mercancía dada, ha sido el error de antes. ¡Nosotros hemos corregido todo esto! Y como el médico de Molière, que colocaba el corazón á la derecha, se ha puesto el valor, no á la izquierda, en el trabajo, sino á la derecha, en lo que se ha llamado la utilidad, la rareza, en lo que se ha llamado también el deseo. (*Aplausos en la extrema izquierda.*)

¡El valor determinado por la utilidad! Entonces el pan—por ejemplo—que cuesta 15 ó 20 céntimos, será cien veces más útil que las trufas que se venden á 15 ó 20 francos.

¡La rareza! Entonces la cerveza, de la que se fabrican sólo 9 millones de hectólitros, y la sidra, que alcanza sólo la cifra de 13 millones de hectólitros, debían ser más caros que el vino, del que se producen 31 millones de hectólitros.

Descartadas la rareza y la utilidad, queda para determinar el valor el deseo ó la necesidad. Esto equivale á decir que para uno que no haya comido durante veinticuatro horas, una libra de pan tiene, no ya un valor de uso, sino un valor en cambio ó venal cien veces mayor que cuando la comprase uno que acabase de comer opíparamente. (*Aplausos en la extrema izquierda.*)

El Sr. Paul Deschanel.—Cada una de estas concepciones del valor es sólo una verdad

secreta en vez de un Congreso público, cosa imposible de realizar en aquellas circunstancias en que se había organizado en Europa una cruzada contra la Internacional, y después de muchos ataques y contradicciones, se recusaban los acuerdos de la Conferencia y se proponía la celebración de un Congreso extraordinario de la Asociación Internacional de los Trabajadores. Esta rebelión de la Alianza era alentada y protegida eficazmente por los Gobiernos burgueses y por los órganos de la Policía de todos los países, que veían de este modo la probabilidad de matar el imponente movimiento proletario creado por la Internacional.

En realidad, el verdadero móvil de los ataques aliancistas contra la Conferencia de Londres eran de naturaleza más íntima. Las resoluciones tomadas por esta Conferencia venían á contrarrestar las intrigas de los hombres de la Alianza en Suiza, Italia, Bélgica y España, donde habían creado y mantenido, con una maravillosa persistencia, una calculada confusión entre el programa de ocasión de Bakounine y el programa de la Internacional.

La Conferencia puso de relieve esta confusión con sus dos resoluciones sobre la política proletaria y sobre las Secciones sectarias. La primera, que condenaba la abstención política predicada por el programa de Bakounine, estaba plenamente justificada por sus considerandos, apoyados en los Estatutos generales, en las resoluciones del Congreso de Losana y en otros precedentes.

Dice así la resolución de la Conferencia de Londres acerca de la acción política de la clase obrera:

parcial. El valor es la apreciación de los servicios cambiados.

Julio Guesde.—Querréis decir mentiras parciales; y si son mentiras parciales, ¿cómo han de constituir la verdad general? (*Risas en la extrema izquierda.*)

(Se continuará.)

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La mayor parte de las Sociedades que pertenecen al Centro Obrero empezarán en breve una campaña de propaganda entre los individuos de sus respectivos oficios, á fin de aumentar las fuerzas societarias.

—La Asociación del Arte de Imprimir se componía á principios del mes actual de 702 individuos y tenía en Caja 4.516,73 pesetas.

Las Carreras.—En el Centro Obrero de este punto se verificó el 25 del pasado un *meeting* de propaganda socialista, al que acudió gran número de trabajadores.

Presidió el compañero Roque Sáinz, afiliado en la Agrupación Socialista del citado pueblo, y pronunciaron discursos los compañeros Perezagua y Hernández, que fueron muy aplaudidos por el auditorio.

Al concluirse la reunión bastantes obreros pidieron su inscripción en el Partido Socialista.

Pontevedra.—Por más que el contratista Corbal y el maestro Pintos emplean el halago para encontrar canteros que den principio á la obra que tiene aquél en proyecto, sus esfuerzos resultan nulos.

Mientras el célebre contratista no acepte las condiciones que la Sociedad de Canteros reclamó y reclama, no habrá obreros de la misma que le labren una sola piedra.

Atienda lo que es justo, y entonces la actitud de esos trabajadores será otra.

Cuanto á su auxiliar el maestro Pintos, los canteros le harán entender con su conducta que ni comulgan con ruedas de molino, ni se puede hacer de ellos lo que se quiera. Tienen ya vista bastante para distinguir ciertos juegos.

Lérez.—Las Sociedades de Agricultores de esta parroquia y de otras inmediatas á la misma llevan buena marcha. Hace pocos días han presentado una instancia al Ayuntamiento pidiendo que se rebaje el impuesto sobre la sal.

San Andrés de Geve.—En esta parroquia, de la provincia de Pontevedra, se trata de formar una Sociedad de Agricultores.

Marín.—Han triunfado en su reclamación los carpinteros de esta localidad. Los patronos, ante la unión de dichos compañeros, han desistido de rebajarles el salario durante los días de invierno.

Esta victoria debe decirles á los carpinteros de Marín lo que vale el estar unidos y estimularles á que perseveren en mantener su Sociedad.

EXTERIOR

Francia.—La minoría socialista de la Cámara de Diputados ha obsequiado con un banquete á De Felice, diputado socialista italiano, que ha estado unos días en París, y al célebre agitador Amilcare Cipriani.

Al acto, á más de la mayoría de los diputados socialistas franceses, ha asistido el diputado socialista belga Furnemont, que se encontraba en París accidentalmente.

Vistos los considerandos de los Estatutos originales, en que se dice: «La emancipación económica de los trabajadores es el gran objeto á que debe subordinarse, como medio, todo movimiento político»;

Visto el mensaje inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores (1864), que dice: «Los señores de la tierra y los señores del capital se servirán siempre de sus privilegios políticos para defender y perpetuar sus monopolios económicos. Lejos de impulsar á la emancipación del trabajo, continuarán oponiendo á ella todos los obstáculos posibles... La conquista del Poder político ha llegado á ser, por lo tanto, el primer deber de la clase obrera»;

Vista la resolución del Congreso de Losana (1867), que dice: «La emancipación social de los trabajadores es inseparable de su emancipación política»;

Vista la declaración del Consejo General sobre la pretendida conspiración de los internacionales franceses en vísperas del plebiscito (1870), en que se dice: «Con arreglo al tenor de nuestros Estatutos, todas nuestras Secciones en Inglaterra, en el continente y aun en América tienen seguramente la misión especial, no sólo de servir de centros á la organización militante de la clase obrera, sino también de sostener en sus países respectivos todo movimiento político que tienda á la realización de nuestro objeto final, la emancipación económica de la clase obrera»;

En atención á que algunas traducciones infieles de los Estatutos originales han dado lugar á interpretaciones falsas, que han perjudicado al desarrollo y á la acción de la Asociación Internacional de los Trabajadores;

En presencia de la reacción sin freno que sofoca violentamente todo esfuerzo de emancipación de parte de los trabajadores y pretende mantener por la fuerza bruta la distin-

LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

APUNTES

PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL POR FRANCISCO MORA

tivamente acordada, habrá necesidad, según nuestros Reglamentos, de *informar al Consejo General del lugar y fuerza numérica de cada nueva Sección*.

(Sesión del Consejo General del 9 de marzo de 1869.)

Habiendo aceptado la Alianza estas condiciones, fué admitida en la Internacional por el Consejo General, el cual, inducido á error por algunas firmas del programa Bakounine, la supuso reconocida por el Comité Federal romano de Ginebra, quien, por el contrario, nunca la admitió en su seno.

Así consiguió su objeto inmediato, que era tener representación en el Congreso internacional de Basilea, celebrado en septiembre de 1869. A pesar de los medios desleales de que sus partidarios se valieron en este Congreso, Bakounine vió defraudadas sus esperanzas de trasladar el Consejo General á Ginebra y ver sancionada oficialmente la abolición inmediata del derecho de herencia, antigualla sansimoniana de la cual había hecho el punto de partida práctico del Socialismo. Esta fué la señal de la guerra abierta y sin tregua que hizo la Alianza, no sólo al Consejo General, sino á todas las Secciones de la Internacional que rehusaron adoptar el programa de aquella pandilla de sectarios y, sobre todo, de la doctrina de la abstención absoluta en materia política.

Hay que consignar que la Alianza no cumplió jamás la promesa de convertir sus Secciones en Secciones de la Internacional, pues aquéllas quedaron bajo la dirección de Bakounine y adoptaron la organización secreta.

Después del fracaso de Basilea, empezó á hacer la Alianza una guerra sorda, pero continua, al Consejo General y á la Internacional, en los periódicos creados con este objeto, produciendo excisiones en las Secciones y Congresos regionales de Suiza hasta conseguir la división de esta Federación y el nombramiento de dos Consejos Federales distintos. Este hecho ocurrió en el Congreso de la Chaux-de-Fonds, abierto el 4 de abril de 1870, en el cual sancionaron también la doctrina de la abstención política (1).

La Conferencia de Londres, que resolvió la cuestión de las Secciones sectarias y la de la acción política del proletariado, sacó de quicio á la Alianza y la hizo entrar de lleno en el camino de la rebelión. Con este objeto celebraron las Secciones aliancistas un Congreso en Sonviller el 12 de noviembre de 1871, en el cual se fabricó aquella célebre circular dirigida á todas las Federaciones de la Internacional protestando contra los acuerdos de la Conferencia y contra los actos del Consejo General. Se acusaba á éste de haber convocado una Conferencia

(1) En 1868, escasamente dos años antes del Congreso de la Chaux-de-Fonds, en donde los aliancistas hicieron sancionar su doctrina de la abstención política, Bakounine, deplorando en la *Democracia*, de Chassin, la abstención política de los obreros franceses, escribía: «La abstención política es una imbecilidad inventada por los pillos para engañar á los idiotas.» ¡Era muela consecuencia de estos aliancistas!

Hablaron Millerand, Furnemont, De Felice y Cipriani, afirmando la solidaridad internacional, y Clovis Hugo leyó una magnífica poesía dedicada a los dos socialistas italianos.

—Al entierro del diputado socialista Prudent-Dervillers han acudido más de 7.000 personas, entre ellas casi todos los socialistas que tienen asiento en el Parlamento, gran número de concejales de París, el alcalde de Ivry, Roussel, y todos los que en la capital de Francia se distinguen por sus trabajos en pro de la emancipación de la clase obrera.

Mas de 30 coronas, unas de amigos y otras de Corporaciones obreras, cubrían la caja.

En el cementerio pronunciaron discursos, elogiando las cualidades de Dervillers y señalando los servicios que había prestado a la causa socialista, Baudin, presidente del Ayuntamiento de París; Viviani, en nombre de los diputados socialistas; Pican, Lavy, Martinet y otros muchos.

Tan importante manifestación ha revelado bien claramente lo muy estimado que era entre los elementos socialistas Prudent-Dervillers.

—Nuestro correligionario Jaurès ha pronunciado un elocuente discurso en la Cámara de Diputados acerca de la cuestión de Armenia, considerando cómplices de los asesinatos cometidos con los hijos de aquel país a Inglaterra, Rusia y los Gobiernos que han estado al frente de Francia.

El orden del día presentado sobre dicho asunto por Jaurès, Gérault-Richard, Deville, Jourde, Rouanet, Millerand, Guesde, Vaillant y otros diputados, y rechazado por 451 votos contra 54, declara que «la Cámara espera que los trabajadores de todos los países se unan para crear una corriente de opinión desinteresada y obtener de las potencias europeas que aseguren la seguridad de los armenios y reconcilien en Turquía las poblaciones de toda religión y de toda raza con garantías comunes de libertad, de bienestar y de progreso».

—Nuestros amigos Guesde, Zévaès, Gaston Sicard y otros acaban de hacer una magnífica excursión de propaganda por el departamento del Hérault, donde cuenta actualmente el Partido Obrero unos 60 Grupos bien organizados.

—Al cuarto Congreso de concejales socialistas celebrado en Commeny han acudido cerca de 100 delegados, en representación de otros tantos Municipios. Además, se han adherido otros muchos a los acuerdos en él tomados.

En las dos sesiones que ha verificado ha resuelto publicar un *Boletín municipal internacional*, estudiar la forma de crear Cajas municipales para atender al sostenimiento de los parados y dejar en libertad a los concejales para que, con arreglo a su criterio, tomen parte o no en las elecciones de senadores.

El próximo Congreso se verificará en Dijon, cuyo Municipio es totalmente socialista.

—Con motivo de la interpelación respecto a los sucesos de Carmaux, nuestros correligionarios Jaurès y Millerand han pronunciado un magnífico discurso cada uno, denunciando el primero todas las tropelías cometidas por las autoridades y señalando el segundo los preceptos legales violados. Tal efecto han producido sus palabras en la Cámara, que 233 diputados no quisieron votar el orden del día aprobando la conducta del Gobierno. Este ha podido continuar en su puesto gracias a los 316 votos que dieron a su favor los

oportunistas y los reaccionarios de todas clases.

El ministro Barthou ha quedado muy mal parado con este debate.

—El diputado socialista Coutant ha presentado una proposición de ley a la Cámara pidiendo que se abra un crédito de 4.000.000 de francos para atender al sostenimiento de los obreros que carecen de trabajo.

Bélgica.—Con motivo de inaugurar los locales de la nueva panadería de Molenbeek, arrabal de Bruselas, nuestros correligionarios han hecho una manifestación verdaderamente original.

En ella figuraban un camión de pan, carretones con el mismo artículo llevados por sus respectivos conductores, carretones de cerveza y otros artefactos de los que se emplean en el servicio de la Cooperativa.

Los panaderos y el demás personal iban distribuyendo ejemplares de *El Pueblo*, órgano del Partido Obrero, y un gran reclamo para la Cooperativa.

La afluencia de mujeres y de niños era considerable; unas y otros aclamaban la nueva Cooperativa.

La importancia de esta panadería puede calcularse por las siguientes cifras: del 24 al 31 de octubre ha consumido 1.262 sacos de harina, elaborando 170.000 panes.

No hay que decir el beneficio que esto reporta a los trabajadores y los medios que facilita para la propaganda del Partido.

—Los socialistas de Dinan han comprado un edificio en la plaza Patenier por 25.000 francos, en el cual instalarán una panadería cooperativa y un café, y dispondrán de un buen salón para reuniones.

Italia.—La huelga de los sombrereros de Intra, que se ha sostenido con gran constancia y energía por los obreros, ha terminado con un triunfo para éstos.

Los patronos han tenido que hacer concesiones a sus operarios.

Suiza.—En el cantón de Olten han alcanzado nuestros correligionarios un importante triunfo en las elecciones municipales.

En Olten han sido elegidos 19 radicales, 6 conservadores y 4 socialistas; en Soleure 16 radicales, 12 clericales y 2 socialistas; y en Grongres 15 socialistas, 7 conservadores y 6 radicales.

Holanda.—Nuestros correligionarios de este país han organizado una serie de conferencias en Utrecht, Leyde, Amsterdam, Delft y Groningue.

La primera serie, dada del 2 al 7 de este mes, ha estado a cargo del diputado socialista belga Vandervelde; la segunda la dará Lafargue durante el mes de diciembre; la tercera Schönlanck, diputado socialista alemán, y las siguientes Bebel, Ferri y otros correligionarios de nota.

UNION GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

Las Secciones que hasta la fecha han contestado acerca de la proposición de que se entreguen a los huelguistas sombrereros de Palma de Mallorca las cantidades que se recauden en concepto de atrasos de la huelga de picapedreros de Barcelona, lo han hecho todas en sentido favorable.

Por lo tanto, el Comité considera firme el acuerdo, y empezará a cumplirle inmediatamente.

política, a las huelgas, a las coaliciones; en una palabra, a todo movimiento de conjunto. Por esto la masa del proletariado se mostraba indiferente y hasta hostil a su propaganda. Los obreros de París y de Lyon no querían más a los sansimonianos, fourieristas e icaristas, que los cartistas y *trades-unionistas* ingleses a los owenistas. Estas sectas, palanca del movimiento en su origen, fueron un obstáculo cuando él las dejó atrás; entonces se hicieron reaccionarias; ejemplo, las sectas en Francia y en Inglaterra, y últimamente los lassalistas en Alemania, que, después de haber dificultado durante muchos años la organización del proletariado, acabaron por reducirse a simples instrumentos de la policía. Las sectas han sido la infancia del movimiento proletario, como la astrología y la alquimia fueron la infancia de la ciencia. Para que la fundación de la Internacional fuera posible, hacía falta que el proletariado traspasara esta fase.

Enfrente de las organizaciones fantásticas y antagonicas de las sectas, la Internacional era la organización real y militante de la clase proletaria de todos los países, ligada en su lucha común contra los capitalistas, los propietarios territoriales y su poder de clase organizada en Estado. Por eso los Estatutos de la Internacional no consentían sino simples Sociedades «obreras», persiguiendo todas el mismo fin y aceptando el mismo programa, que se limitaba a trazar los grandes rasgos del movimiento proletario, dejando la elaboración teórica al impulso dado por las necesidades de la lucha práctica y al cambio de ideas, que se verifi-

Suplicamos a las Secciones que no han satisfecho el total de las siete semanas de la huelga de picapedreros, se sirvan remitir sus atrasos a la mayor brevedad.

* * *

Resumen de los ingresos y gastos tenidos por la Caja del Comité durante el mes de octubre:

Sobrante de septiembre.....	20,56 pesetas.
Ingresos en octubre.....	186,84 —
Total de ingresos....	207,40 pesetas.
Gastos de octubre.....	156,85 —
Existencia en Caja...	50,55 pesetas.

Barcelona, 4 de noviembre de 1896.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, secretario.

BIBLIOGRAFÍA

El método científico, conferencia dada en el Centro Socialista de Buenos Aires por el Dr. J. B. Justo.

Para inaugurar el curso del año pasado, nuestro querido amigo dió una conferencia sobre el tema arriba indicado, y los compañeros de la capital de la República Argentina, creyendo que tal conferencia podría ser un buen trabajo de vulgarización y de propaganda, decidieron imprimirla.

En elogio de la conferencia de nuestro amigo sólo diremos que los socialistas bonaerenses han acertado.

Nonadas, colección de artículos publicados en diversos periódicos, por D. Alfredo Calderón.

Algunos de ellos nos han parecido notables desde el punto de vista de nuestras ideas, que en modo alguno los juzgamos desde el punto de vista literario, para lo cual carecemos de competencia.

Las prisiones, por P. Kropotkine, traducción y notas de J. Martínez Ruiz.

Es digno de ser leído el trabajo del anarquista ruso. El traductor le ha enriquecido con bastantes notas.

REUNIONES

La Agrupación Socialista de Madrid celebrará asamblea ordinaria el próximo sábado, 14 del corriente, a las ocho y media de la noche, en su domicilio (Jardines, 20, segundo). Se recomienda la asistencia.

Hoy viernes, a las ocho y media de la noche, celebrará asamblea ordinaria en su domicilio (Jardines, 20, segundo) la Sociedad de Albañiles.

Se encarece la asistencia a los socios.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Aranda de Duero.—T. I.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin enero 97. Se le enviaron los números atrasados.

Barcelona.—J. G.—Recibidas por conducto de Q. 13 pesetas: 2 de la U. de S., 2 de la S. de M., 1 de J. S. y 1 de J. C. hasta fin no-

caba en las Secciones, admitiendo indistintamente todas las convicciones socialistas en sus órganos y en sus Congresos.

Así como en toda nueva fase histórica aparecen los viejos errores por un instante para desaparecer en seguida, del mismo modo vió la Internacional renacer en su seno Secciones sectarias, aunque bajo formas poco acentuadas.

Considerando la *Alianza* como un progreso la resurrección de las sectas, daba pruebas concluyentes de que su tiempo había pasado. Pues en tanto que en su origen representaban un progreso, el programa de la *Alianza*, a remolque de un «Mahoma sin Corán», no representaba sino un revoltijo de ideas de ultra tumba, disfrazadas con frases sonoras, que no hacían sino espantar a los burgueses idiotas o servir de piezas de convicción contra los internacionales a los procuradores de los Gobiernos constituidos.

La Conferencia de Londres, en la que estaban representados todos los matices socialistas, aprobó por unanimidad la resolución contra las Secciones sectarias, convencida de que esta resolución colocaría a la Internacional en su verdadero terreno, marcando una nueva fase en su camino.

Decía así dicha resolución:

Considerando:

Que la *Alianza de la Democracia Socialista* se ha declarado disuelta (véase la carta al Consejo General, fechada en Ginebra a 10 de agosto de 1871 y firmada por el ciudadano Joukowsky, secretario de la *Alianza*);

Que en su sesión del 18 de septiembre (véase el número II de estas resoluciones) la Conferencia ha decidido que todas las orga-

viembre; 1 de B. M. R. y 1 de J. C. hasta fin agosto y 5 para el C. N.

Oviedo.—M. A.—Se mandan 25 ejemplares más a partir del número pasado.

Sitges.—J. C.—Recibidas 36 pesetas: 17 de paquetes hasta el número 555, 1 de la A. S. hasta fin noviembre, 2 de J. C. hasta fin marzo 97, 6 para la «Biblioteca», 4,25 de un «Origen» y tres «Biografías» que se le han remitido, 1 de P. R. para LA REPÚBLICA SOCIAL, 1 de la A. S. para el mismo periódico, 2,50 de 25 «Organizaciones» y 1,25 a nuestro favor, pues las «Organizaciones» cuestan 10 céntimos a las Agrupaciones.

Burgos.—P. L.—Recibidas 20 pesetas: 16 de paquetes hasta el número 556, 2 para EL GRITO, 1 para LA LUCHA y 1 para LA REPÚBLICA.

Gijón.—V. H.—Recibidas 62 pesetas: 24 de paquetes hasta el número 556, 3 de la A. S. hasta fin marzo 97, 2 para EL GRITO, 3 para LA VOZ y 30,20 para la «Biblioteca».

Carmona.—M. I.—Recibidas 4 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin febrero 97, 0,15 de una «Organización», 0,10 de una «Ley», 2,50 de una «Capital» y 0,30 de un «Catecismo socialista».

Mataró.—J. R.—Se mandan dos retratos.

Centellas.—J. A.—Se hace lo que pide.

Vitoria.—J. A.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin enero 1897.

Tarragona.—F. T.—No insertamos las líneas que nos ha remitido porque el político a quien las dedica está totalmente desacreditado.

Valencia.—S. P.—Recibidas 51,60 pesetas: 38,30 de paquetes hasta el número 556, 0,50 de dos «Estudios», 0,30 de dos «Manifiestos» y 12,50 para la «Biblioteca». La semana que viene irán los folletos.

Mataró.—LA REPÚBLICA SOCIAL.—Remitidos 100 folletos. Ni el corresponsal ni nosotros hemos recibido el número de la anterior semana.

Málaga.—R. S.—Se enviaron 15 ejemplares más del número antepasado.

Córdoba.—J. M.—Recibidas 27,25 pesetas: 15,50 de paquetes hasta el número 557, 1,50 de seis «Biografías», que se remiten; 6,75 para el C. N., 3 para la «Biblioteca» y 0,50 a su favor. Se envían 8 ejemplares más.

Vilasar.—J. F.—Recibida su liquidación. Se mandan seis retratos.

Ferrol.—C. G.—Recibidas por conducto de C. 3,20 pesetas: 0,80 de cuatro «Controversias», 0,40 de una «Autonomía» y un «Colectivismo y revolución» y 2 de dos «Socialismo y ciencia». Se mandan doce retratos de Engels; de Marx no tenemos por ahora.

Valladolid.—R. C.—No tenemos más que retratos pequeños.

Zamora.—R. W.—Recibidas 14 pesetas, cuya distribución publicaremos en el próximo número.

Zamora.—L. G. B.—Recibidas por conducto de R. W. 2 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre.

Importa lo consignado por paquetes y suscripciones..... 129,80

Idem por 4 «Controversias», 1 «Autonomía», 1 «Colectivismo y revolución» y 2 «Estudios»..... 1,70

Los corresponsales que se hallen atrasados en el pago y los compañeros que tengan cuentas antiguas con esta Administración prestarán un buen servicio remitiendo fondos inmediatamente.

Imp. de F. Cao y D. de Val, a cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, 1.

nizaciones existentes de la Asociación Internacional de los Trabajadores estarán obligadas en adelante, de conformidad con la letra y el espíritu de los Estatutos generales, a llamarse y constituirse simple y exclusivamente como Grupos, Secciones, etc., de la Asociación Internacional de los Trabajadores, con los nombres de sus localidades respectivas, y se prohibirá a los Grupos y Sociedades existentes el que continúen designándose con nombres de sectas; es decir, como grupos mutualistas, positivistas, colectivistas, comunistas, etc.;

Que tampoco se permitirá a ninguna Sociedad o Sección ya admitida el que continúe formando un grupo separatista con la designación de *Sección de Propaganda*, *Alianza de la Democracia Socialista*, etc., que se atribuyen misiones especiales fuera del objeto común perseguido por la masa del proletariado militante reunido en la Asociación Internacional de los Trabajadores;

Que en adelante el Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores deberá interpretar y aplicar en este sentido la resolución administrativa del Congreso de Basilea, art. 5.º, que dice: «El Congreso General tiene derecho de admitir o rechazar una nueva Sección, la cual, en este último caso, puede apelar al próximo Congreso.»

La Conferencia declara terminado el incidente de la *Alianza de la Democracia Socialista*.

Los partidarios de la *Alianza* se sintieron heridos de muerte por esta resolución, que vino a agravar el acuerdo de publicar una traducción del proceso Netchaieff, en el que se demostraba cuanto había comprometido a la Internacional la Sección rusa de la *Alianza de la Democracia Socialista*.

Estos acuerdos excitaron la rabia de los